

El Verbo se hizo hombre

Juan 1:1-15

Dr. Mark John Bennett

Juan, *“el discípulo a quien Jesús amaba”*, documentó para la iglesia sus experiencias y recuerdos del tiempo que caminó junto a Jesús. Es muy probable que Juan fuera el más joven de todos los apóstoles, además de ser uno de sus más allegados que pasaron más tiempo con Jesús. Al igual que los otros tres evangelios sinópticos, Juan escribió un relato preciso e intencionado, pero se centró más en la creciente comunidad internacional (gentil) y menos en la comunidad judía.

El propósito del evangelio escrito por Juan fue *“...para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengáis vida.”* (NVI)

Juan escribió sus memorias para que sus lectores comprendieran quién era, es y siempre será Jesús el Mesías (Cristo); para que continuaran creyendo en Él. Si creemos, tenemos vida y poder por medio de su Nombre. El Verbo, hecho hombre, es Dios, y todo el que crea en Él y acepte su ofrecimiento se convierte en hijo de Dios y heredero de su vida y poder.

Este mismo Dios Creador que hizo todas las cosas, vertió su misma esencia en su creación y se convirtió en *“uno de los nuestros”*. ¡En Él tenemos **vida y luz!** Al recibir su regalo gratuito, pasamos a ser sus hijas e hijos, herederos de todas las promesas de nuestro Padre Dios. Estando en Cristo, tenemos vida para afrontar cada día y luz (poder) sobre el poder de las tinieblas. Nótese los temas de **creer frente a la incredulidad y tinieblas frente a la luz**; la batalla cósmica entre el bien y el mal, y nuestra capacidad (libertad) para creer y recibir o rechazar la Palabra.

1. ¡Jesús existe! (pasado, presente, futuro... y para siempre)

a) v.1 – *“En el principio ya existía el Verbo...”*. Esto evoca Génesis 1:1. *“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra...”*. Juan nos redirige al principio de todos los tiempos, pero el texto literal dice “Cuando comenzó el comienzo, el Verbo ya estaba ahí”. Esto no significa necesariamente un momento determinado, sino una “eternidad infinita”.

Juan eligió la palabra *“logos”* (Verbo) como una expresión de la comunicación de una persona “con poder creativo”, como expresa el Salmo 33:6:

“Por la palabra del Señor fueron creados los cielos, y por el soplo de su boca, las estrellas.” (NVI). La NTV lo expresa así: *“El Señor tan solo habló y los cielos fueron creados. Sopló la palabra, y nacieron todas las estrellas.”*

La raíz de la palabra “logos” significa “hablar”. Así pues, *bio-logía* significa hablar de la vida (física). *Teo-logía* significa hablar de Dios, o estudiar a Dios, para nosotros hoy. Juan sabía que sus lectores eran tanto judíos como gentiles. Para el hebreo, “la palabra de Dios” era la autoidentificación de la personalidad divina. Para el judío se refería a “la encarnación”. Hablaremos de esto un poco más adelante.

Para el griego, “logos” implicaba “el pensamiento racional que domina el universo”. Juan utilizó la palabra “logos” (Verbo) para comunicar que Jesús representaba algo universal y no simplemente local, y que hablaba con autoridad absoluta.

b) “... y el Verbo estaba con Dios, ...” (en el principio estaba con Dios).

Jesús estaba “cara a cara con Dios”, tanto en igualdad como diferenciado. En otras palabras, existía comunidad y cooperación entre el Verbo y Dios.

c) “...y el Verbo era Dios.”

Literalmente, dice que “La Palabra es divina”, que posee la misma esencia que Dios.

d) v. 2 – “...Él estaba con Dios en el principio.”

Juan reitera de una forma sencilla pero efectiva la pre-existencia, singularidad y deidad del Verbo.

e) v. 3 – “Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir.”

Colosenses 1:16 – *“porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, sean tronos, poderes, principados o autoridades, visibles o invisibles, todo ha sido creado por medio de él y para él”.*

f) v. 4 – “En él estaba la vida y la vida era la luz de la humanidad.”

“Zoe” (vida) aparece 36 veces en el evangelio de Juan para referirse a la vida física o la espiritual. Cristo es la vida que ilumina a toda la humanidad. (Ver Juan 14:6, 17:3). En Cristo Jesús el propósito y el poder de YAHVÉ son manifiestos.

g) v. 5 – “Esta luz resplandece en la oscuridad y la oscuridad no ha podido apagarla.”

Literalmente, “no la apagó”.

1 Juan 1:7 – *“Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado.”*

¿Qué significa esto para nosotros? Jesús es, fue y siempre será completamente Dios. En Él está la vida, y la vida es la luz de la humanidad. En otras palabras, la vida verdadera y abundante solo se encuentra en Él. Es la luz, y la única forma de vencer las tinieblas (el mal) es por medio de Jesús. Proclamo el nombre de Jesús para ti. Elijo relacionarme contigo con Jesús entre nosotros. ¿Conoces a Jesús? Fue Él quien te creó. Te ama. Quiere tener una estrecha relación contigo. ¿Quieres recibirle hoy mismo?

2. Jesús, el primogénito

v. 12-13 – *“Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios. Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.”* (NVI)

Igual que existe una distinción entre la oscuridad y la luz, también existe la distinción entre el rechazo y la acogida. A pesar de los muchos que lo rechazan, hay también los que aceptan y creen en el regalo

gratuito de Dios que es la salvación (por medio de Cristo Jesús), y son adoptados como miembros de la familia de Dios.

Dios creó a todos nosotros a su imagen y semejanza. Este hecho te confiere dignidad. Dios ama a todos. Envió a su Hijo para que entregara su vida por nosotros. Este hecho te confiere valor. Dios desea que estemos todos integrados en la comunidad de amor donde está Él, que es la trinidad.

¿Qué significa esto para tí y para mí? Si estás en Cristo, eres una nueva creación (2 Corintios 5:17). Has sido adoptado en su comunidad de amor (su familia); eres un príncipe o una princesa en su reino. Tienes todos los derechos y privilegios de un hijo o hija. Tienes destino y acceso. Eres la niña de sus ojos. Eres su amado/amada. Estás a salvo en la palma de su mano (Juan 10:28). Tienes acceso directo al Rey de Reyes. También tienes acceso directo a la comunidad trinitaria.



La imagen de arriba es una triquetra. Es un símbolo cristiano de los antiguos celtas que representa la Trinidad. Expresa tres en uno, infinito, perfecta armonía y comunidad. Pensando en la Trinidad y este símbolo, ¿dónde te colocarías? La Trinidad te coloca en el centro, rodeado, protegido y abrazado por su amor. A nosotros nos corresponde permanecer ahí en el corazón de la trinidad, y no extraviarnos nunca.

3. Jesús se hizo humano

v. 14 – ***“Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.”***

En el v. 1, *ya existía el Verbo*; quiere decir que estaba en un estado permanente. En v. 14, *el Verbo se hizo...*; quiere decir que hay un cambio de estado. *...y habitó entre nosotros*; literalmente, *habitó* quiere decir “montar una tienda, morar temporalmente”. Compara esto con la construcción por parte de Jesús de su iglesia: no es una edificación física, sino una comunidad de personas.

La palabra *verbo* (*logos*) se usaba en la filosofía griega para expresar “el principio central del universo”. Juan la adoptó para expresar la naturaleza de Cristo.

“Como Hijo de Dios pre-existente, era Creador del mundo y Ejecutor de la voluntad del Padre. Como Hijo encarnado de Dios, ejerció en su existencia humana sus mismos poderes y reveló con efectividad la persona del Padre”. (Tenny, 33)

El *Hijo único* del Padre significa que es singular y exclusivo. No hay nadie más como Jesús, y Él puede revelar al Padre. Si quieres ver al Padre, mira a Jesús.

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación” (Colosenses 1:15). Existía antes de que fuera creado nada, y es supremo sobre todas las cosas.

Jesús está ***“lleno de gracia y de verdad”***, como dice Juan (Juan 1:14). Auténticamente, Jesús es la personificación de la gracia. Jesús es la verdad. Si deseamos la gracia, tenemos que acudir a Jesús. Si queremos la verdad, la encontraremos en Jesús y por medio de Jesús.

¿Qué significa esto para ti y para mí? La encarnación moderna es la manifestación del Dios invisible en Cristo, y por consiguiente de Cristo en nosotros. Nosotros somos sus manos, pies, boca y corazón. Cuando oras por alguien. Cuando te acercas a otra persona. Cuando compartes con alguien. Cuando suples las necesidades de otro, estás encarnando a Jesús, la presencia del Dios Creador.